

VASO VOTIVO. CASTRO DE CASTROMAO

Contexto arqueológico

El vaso que presentamos fue recuperado en el yacimiento de Castromao, en la campaña de excavación de 2007, dirigida por L. Orero Grandal. El yacimiento de Castromao es uno de los más relevantes del sur de Ourense, especialmente para el estudio del cambio de Era en Galicia, gracias, entre otros, a la *tabula* de hospitalidad entre los *coelernos* y un prefecto de la *Cohors I Celtiberorum* en el 132 d. C. Los trabajos arqueológicos se inician en Castromao en la década de 1920, cuando fue catalogado por el Seminario de Estudios Gallegos. En la prospección, se identificó la muralla y se recogieron algunos materiales. Entre 1963 y 1967, García Rollán realizó las primeras excavaciones en la parte noroeste, a lo largo de la muralla, durante las que se localizaron numerosas construcciones.

Igualmente, se realizaron catas en puntos del entorno, en los que se recogió abundante material. Entre 1970 y 1973, Ferro Couselo y Xaquín Lorenzo excavaron en la zona este; trabajos que serán retomados a finales de la década y hasta 1983 por F. Fariña Busto y A. Seara Carballo. Entre otros trabajos, se realizó una zanja en sentido norte-sur en la mitad sur del yacimiento y se intervino en la ladera oeste. Luis Orero Grandal trabajará en el yacimiento entre la década de 1990 y los 2000s afectando a diversas zonas del yacimiento. La campaña de la que procede la pieza estudiada, 2007, afecta a la esquina suroeste. En esta zona, las estructuras están bastante destruidas por la fuerte pendiente, aunque se pudieron localizar varios niveles de ocupación y muros superpuestos.

El recinto ocupa unas dos hectáreas. El yacimiento ocupa una plataforma plana delimitada por afloramientos graníticos. Desde la parte alta, desciende por las laderas en una pendiente suave. La zona suroeste es la más excavada, en la que se han localizado multitud de estructuras, tanto redondas como cuadradas, que se disponen en unidades habitacionales que se colocan en plataformas escalonadas conformadas mediante muros de contención y aterrazamiento.

El vaso fue encontrado en el exterior de una estructura rectangular, en un derrumbe pétreo. En este depósito aparecen otras piezas, entre las que destaca un individuo de TS *marmorata* Drag. 29 casi completo. Según algunos autores, estas dos piezas podrían ser utilizadas en el ámbito del culto doméstico, situadas en alguna repisa o lugar preferente de la construcción.

Descripción de la pieza

Se trata de la parte superior de una jarra o vaso de 10'5 cm de diámetro aproximadamente con una característica decoración. Se conservan dos asas de la pieza, aunque se ha dicho que podría tener una tercera, ahora perdida. Encima de las asas, se observan cuencos hemisféricos. En la parte superior de la panza aparece un cordón plano, junto con cuatro motivos realizados a molde y aplicados al vaso. De un lado, se pueden observar la cabeza de un león y un racimo de uvas y del otro, una cesta que parece contener frutos y otro racimo de uvas, aunque con una configuración algo diferente al anterior. El borde es flexionado, con un labio ligeramente resaltado.

Producción

En cuanto a su producción, las características de la pasta apuntarían a una cerámica común fina producida en *Bracara Augusta*. El centro alfarero de Braga es habitual proveedor de cerámicas de los yacimientos del valle del río Arnoia y jarritas y otros fragmentos de cerámicas pintadas aparecen frecuentemente en el registro de Castromao. Aunque la cerámica de este yacimiento no ha sido estudiada en profundidad, las primeras observaciones indican que, junto con estas producciones bracarenses, Castromao recibe desde un momento muy temprano vajillas importadas (*terra sigillata* itálica, sudgálica y especialmente, hispánica, cerámicas de paredes finas, cerámicas bracarenses y lucenses...) en cantidades relevantes (alrededor de un 20% de los individuos en la campaña de 2007). Estos productos llegarían desde el s. I por las vías terrestres que discurren por el interior del noroeste a través de sus capitales. Por sus inmediaciones transcurriría la vía XVIII que lo convierte en un punto central entre las capitales lo que propicia esta llegada temprana y abundante de todo tipo de objetos de los centros productores. Esta misma situación, la encontramos

en otros yacimientos cercanos, como la Cibdá de Armea o, ya en el entorno de la ciudad de Ourense, Santomé.

Paralelos

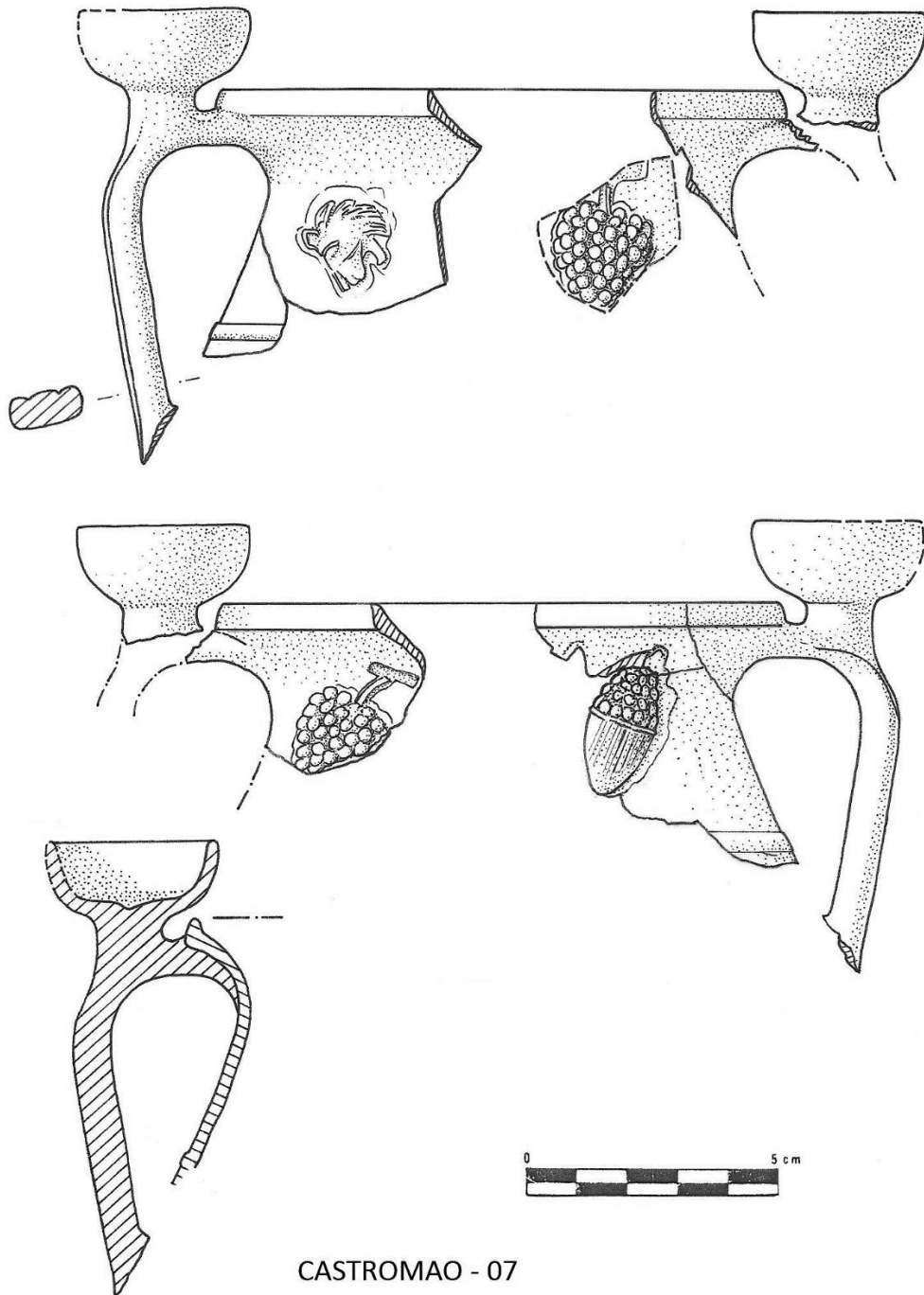
No hemos podido identificar hasta el momento ningún vaso o jarrita idéntico al nuestro, ni entre el catálogo de formas bracarenses ni en otros conjuntos publicados de yacimientos del noroeste o peninsulares. Por los dos pequeños cuencos que coronan las asas y la decoración creemos que se trata de un vaso votivo o relacionado con alguna función ritual. Una posibilidad es que se trate de un vaso fálico, habiendo estado el falo situado en una parte más baja de la panza, que no se ha conservado. En el repertorio de Braga, hay un vaso fálico completo, con decoración pintada en rojo, así como falos y vaginas dispuestos en la pared. Se conocen otros vasos de este tipo por toda la Península, aunque son normalmente de producción local. Algunos, como los de Conimbriga o el de Lancia, también presentan cuencos o cazoletas como el encontrado en Castromao. Cabe mencionar, para el noroeste, un vaso ritual de producción local aparecido en *Lucus Augusti*, que, además de la decoración habitual espatulada presente en parte de las cerámicas lucenses, incorpora en las asas, sendas serpientes aplicadas, motivo del que existen abundantes paralelos en vasos considerados votivos. Otras piezas votivas incorporan motivos relacionados con la fertilidad o el programa báquico, como uvas u otros frutos y animales como leones o serpientes. Entre otros, destaca el famosísimo vaso mágico de Pompeya. Como el individuo que nos ocupa, el vaso pompeyano tiene pequeños cuencos sobre las asas y un gran racimo de uvas, que supone uno de los motivos centrales de la decoración. Además del racimo, también aparecen diversos animales, que se aplican sobre la parte alta de la panza, igual que en el de Castromao. Hay que mencionar otra pieza excepcional, aparecida en la villa de Toralla, también de producción bracarense aunque de cronología posterior a la propuesta para este vaso, que es una gran cratera. Entre la decoración de esta pieza aparecen varias vides en la parte superior, así como animales en la franja media, entre los que se pueden distinguir aves, felinos o équidos. Mientras que la decoración de esta cratera de Toralla es pintada, la del vaso de Castromao está realizada con relieves aplicados, algo que es poco frecuente

en el repertorio. En piezas como estas, los motivos vegetales como uvas u otros frutos, así como los diversos animales que aparecen, son relacionados con temas dionisiacos o místéricos.

Cronología

El contexto de aparición de esta pieza aglutina objetos de diversa procedencia que nos pueden ayudar a fechar la pieza y el momento de ocupación de Castromao al que pertenece. En este contexto aparece la TSH en abundancia, destacando especialmente las Drag. 15/17 con diámetros amplios, exvasadas y con pie bajo, así como las Drag. 27 también con grandes diámetros. Entre la cerámica común habría que destacar la presencia de jarritas piriformes y las ánforas de fondo plano, así como las numerosas cazuelas y platos y el cuenco de vidrio Isings 3b. Este conjunto nos remitiría a finales del s. I o inicios del s. II d. C., y debemos considerar la TSSG y la TSI como residual.





Cerámica bracarense, borde de xerra

Cara Sur, cadro 5. Derrube (parte leste)